



Formosis levitas semper amica fuit.
 Las bellas gustan de ligereza y variedad.

PROVERB. eleg. 13.

CORREO

De las Damas.

LA ESPANTOSA SONRISA.

Hijo de Bellal! del cielo un rayo
 Tape tu boca y cambie en llanto eterno
 Esa risa cruel.
SALAZAR.

Era en Italia, en aquel clima de fuego, que exaltando las pasiones las hace traspasar los límites de la naturaleza; en una de las noches en que la armonía y el baile revelan los placeres de una fiesta nocturna, á aquella hora avanzada en que decae la etiqueta, en que el cansancio empieza á hacer traición al pudor, dejando al descuido descubiertos los rostros y gargantas de las bellas, desechada ya la modesta careta;

I.

en que desfallece ya la vigilancia de los esposos y se animan las miradas de los atrevidos amantes, y en que mas de una mano trémula se encuentra y se reconoce en medio de la fantástica confusion de las mezcladas figuras. El alto y profundo son de las músicas, la gaya variedad de los trages, la mágica visualidad de las cambiantes luces, el compas monótono y delicioso de la danza; aquel confuso rumor, aquel estremecimiento eléctrico, aquel hondo y triste sentimiento de placer que fermenta en las imaginaciones ardientes, todo envuelve los sentidos en una vaga é indolente embriaguez, irresistible enemigo á veces de la mas acendrada virtud.

Mas de un corazon vacío y yerto gemía en medio de la universal alegría.

5

La mas amarga de todas las soledades es la de un salon de baile, cuando no hay en él una idea que se enlace con la nuestra, un corazon que nos comprenda, una mirada que busque nuestros ojos, una voz que hiera y sacuda nuestra alma adormecida. El hombre está aislado entonces en medio de la multitud.

Dora, la jóven viuda Dora, la coqueta Dora lleva en su frente pura una nube de fastidio y de acerba melancolía. Está sola, aunque rodeada de importunos adoradores. En medio sin embargo de los frívolos homenajes que la rodean ha visto ya uno de aquellos seres que nos chocan y nos arrastran, que poseen al parecer el secreto de nuestra vida, y que nos figuramos á primera vista destinados á completar la armonía de nuestra existencia. ¿Qué es para ella la fiesta desde entonces? música, baile, conversacion, tributos rendidos á su belleza, todo ha cedido al poder de una sola mirada; pero de una mirada prolongada, suave, llena de fuego y de tristeza, de una mirada fascinadora, que perturba el alma toda, que manda á las sensaciones, que pide la felicidad, que comunica en fin el amor.

Dora ama ya y ama como una italiana: quiere conocer, quiere oír al que acaba de agradarla mas que cuanto en el mundo le ha agrorado, al que en gracia sobrepuja y en beldad cuanto ha podido hasta entonces su viva y aérea imaginacion representarse. Las vicisitudes del baile los reunen por fin, y el golpe eléctrico que Dora acaba de sentir extremece tambien la indiferente existencia del hombre que la vé por la vez primera. Si Dora ama al baron de Artoli, el baron muere por Dora. Desde aquel punto no se separan: dos corazones que se aman se entienden pronto: sus existencias se refunden en una otra, sus brazos se enlazan, marchan juntos, juntos bailan, los bucles de sus cabellos sueltos y tendi-

dos se mezclan en medio de la apretura del baile: son felices en fin. Suenan los últimos compases de la danza, la concurrencia abandona el teatro del placer pasado, y cuando el viento fresco de la mañana mece suavemente las sonantes hojas de los árboles galanos que entapizan magnificamente la tendida campiña de Roma, Dora y Artoli en una elegante carroza se dirigen á una encantadora villa de la desvanecida y joven viuda, en compañía de su prudente y silenciosa camarera.

Las persianas del coche estaban echadas y el día empezaba á asomar por el oriente: el aire era puro y perfumado: los amantes maldicen interiormente la pesadez de los caballos que devoran tierra sin embargo dando al viento sus ondeantes y polvorosas crines; el silencio que en el coche reina dice mas que ruidosa y seguida conversacion; cada mirada es un tierno mote; cada movimiento un deseo. Dora es para Artoli una deidad: Artoli es para Dora el único ser superior que en el mundo conoce.

Mas ¡ó cruel é inexplicable capricho de la suerte! En un momento en que Artoli, ébrio de felicidad, trémulo bajo el peso de las dichas que le esperan, llenas sus miradas de aquella pasion que revela al objeto amado delicias celestiales y mas feliz de lo que se puede expresar en palabras de ninguna lengua, en aquel momento en que quiere reír con exaltacion y transporte, y en que va á dibujarse en sus facciones extraordinaria sonrisa de felicidad, un extraño rechinado de sus dientes, un crugido agudo y destemplado extremece su boca entreabierta, la agitan convulsivamente, la abren y la contraen con violencia en sentido opuesto, y manteniéndola en aquella forma ancha y abierta por un esfuerzo sobrenatural, tornan tan peregrino rostro en la mas espantable y disparatada figura. En vano tiende el infeliz á apro-

Teatros.

REVISTA SEMANAL.

En esta semana pasada solo una novedad ha venido á variar la monotonía de las repetidas representaciones caducas. Una refundicion de *La Venganza sin castigo*, comedia antigua de Moreto, es la que ha pasado casi ignorada entre la gente. — ¿Qué es una refundicion, me preguntarán tal vez nuestras amables lectoras? — Nada, absolutamente; poner tres jornadas en cinco actos, suprimir algun trozo de mérito del autor, y sustituirle alguna gracia muy verde, muy moderna y si puede ser de muy mal gusto. Hecho esto, ya está refundida una comedia. No necesito igualmente decir lo que es una comedia antigua de Moreto: es cosa sabida: el talento cómico de los Molières y Moratines, la elegante versificación de los Lopes y las gracias de los Tirsos, todo adornado con los defectos de su siglo. Esta comedia, cuya idea es idénticamente igual á la del *Desden con el Desden*, ha gustado sin embargo á los que la han visto, ha sido bien puesta en escena y medianamente ejecutada. Un bailable muy lindo, en que tenían parte principal Alard y la señora Adhok ha gustado infinito en su segundo acto. Con respecto al argumento y al problema de si se logra de las mugeres mas con el desprecio que con el rendimiento, en un artículo dirigido á señoras no nos atrevemos á dar nuestro voto. Ellas saben en eso mas que nosotros. Solamente se nos figura que Moreto debió tener la desgracia de no encontrar en su tiempo sino mugeres como ciertamente nos las quisieramos para nosotros y como no se estilan ya en nuestra buena sociedad.

Los atletas han vuelto á dar represen-

taciones robustas y de grave peso: la ópera sigue caída. A propósito de esto decia un sugeto dias pasados hablando de las 1500 libras levantadas por uno de los Hércules. «Qué es levantar 1500 libras? Nada: yo no diré que tienen fuerza esos hombres forzudos mientras no vea que levantan la ópera.»

Noticias diversas.

La estatua de Napoleon, por Mr. Seure se ha concluido ya y debe á la hora de esta haberse instalado en el puesto que ha de ocupar sobre la columna Vendome. Se habian puesto á fundir para su construccion diez y seis cañones de bronce conquistados en las guerras del imperio. No ha tardado cinco minutos en vaciarse; y la operacion, dirigida por Mr. Croizatier con grande inteligencia, se ha concluido felizmente. La estatua tiene once pies de alta. El Emperador está representado con su traje habitual que ha venido á ser histórico: el uniforme, la levita gris, el sombrero famoso, el antejo, la espada, las espuelas.

— Se está ensayando para ejecutarse en breve en estos teatros la ópera nueva *El Elixir de Amor*, cuyo argumento es tomado de la ópera cómica de Scribe *El Filtro*. En ella tendremos el gusto de ver á la señora Albertazzi: nos figuramos que cantará bien, y en caso de que no se singularizase por esta parte, estamos seguros á lo menos de que el sentido de la vista indemnizará al del oido, porque es muy aventajada su figura.

— El 28 de julio ha debido celebrarse en las Tullerías en París, entre otros festejos que solemnizan el aniversario de la última revolucion francesa (decimos última porque no ha habido otra despues

de igual entidad) un concierto á que concurrieron 500 músicos, coros correspondientes y 300 tambores. La direccion de él se ha confiado á Mr. Habeneck, gefe de orquesta de la Academia Real.

— Se disponia igualmente en Paris la próxima representacion de una ópera nueva de Mc. Cherubini, llamada Ali-Baba: se hablaban de ella muchas maravillas.

— Para los incrédulos, que no creen que el amor existe, y para los imprudentes que juegan con él, referimos el siguiente caso. Una joven de 22 años se habia enamorado en Chamblí (Francia) de un muchacho de 19. Entrambos pidieron consentimiento á sus respectivos padres; pero fueles negado. En tan critica circunstancia dijeron á varias personas que se matarian. Todo el mundo tomó á exaltacion novelesca y creyó chanza esta amenaza: *eso se dice*, exclamaban todos, *pero no se hace*. El 14 de julio sin embargo habian desaparecido entrambos: á fuerza de buscarlos fueron encontrados sus cadáveres unidos y abrazados en el rio Oise.

— Ayer ha salido de esta Corte el baron Taylor, de quien en números anteriores hemos hablado: regresa á Paris despues de haber visitado varios monumentos preciosos de arquitectura, pertenecientes á la edad media, que se conservan en nuestro romántico suelo. Es probable que no tarde mucho alguna obra

francesa en instruirnos acerca de lo que tenemos, se entiende, olvidado.

AVISOS INTERESANTES.

Acaban de llegar á la tienda de los saboyanos de la calle de la Montera una lindísima coleccion de *frontonnières* de las que llevan las señoras en la frente, y aunque hemos declamado algo anteriormente contra esta moda, como estamos seguros de que habrá muchas bellezas que no pasen por nuestro voto, les recomendamos las alhajas que hemos visto. Las hay *ricas y de un gusto exquisito*. No podemos ser mas imparciales.

Música. El eco de la ópera italiana ó coleccion de las mejores piezas de las óperas el Pirata, Esule di Roma, Anna Bolena, Monteschi, Fausta, Somnámula, Straniera, Donna del Lago, Otelo, Moises, etc. etc. arregladas para piano. Almacenes de Hermoso y Carrafa, calle de la Montera.

Cuadros. Paseo pintoresco por el canal imperial de Aragon, ó coleccion de vistas del mismo. 38 láminas, lindamente litografiadas. La novedad y acabado trabajo de estos paisajes españoles recomiendan esta coleccion á las personas de buen gusto, que quieran con cuadros adornar sus habitaciones. Despacho de estampas de la calle de Carretas.

Este periódico sale todos los miércoles: dá 22 láminas cada trimestre, á saber: 9 figurinas de señora, 3 de hombre, 3 de prendidos, 3 de dibujos, 1 de trages nacionales, 1 de libreas, 1 de carruages, 6 muebles y 1 de niños.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION.

Por tres meses. Rs. 54 Por seis meses. 100 Por un año. 196

Para las provincias se aumentará 4 reales mas al mes por razon de porte.

Los números se venden sueltos á 5 reales cada uno, en las librerías de *Razola, Millana, Hermoso y Denné*, donde se suscribe: y en las provincias en las principales librerías.

A este número acompaña el figurin número 8.